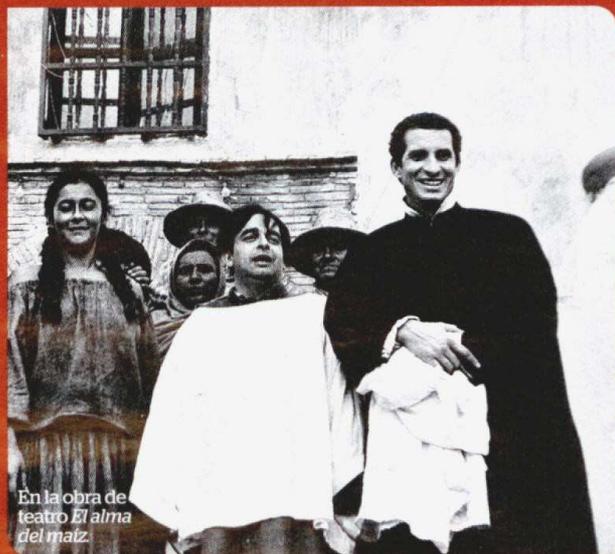


ATRÁS QUEDÓ LA TIMIDEZ

El actor Fernando el Flaco Solórzano 'lleva 26 años en la actuación. Comenzó en teatro, y ha hecho cine y televisión. Confiesa que no pensó en ser actor, por su timidez.



En *La pena máxima*.



En la obra de teatro *El alma del maíz*.



En la película *El rey*, en 2004.



En *Es mejor ser rico que pobre*.



En *El ascensor*, junto a Alvaro Bayona y Enrique Carriazo.



En *El acompañamiento*.



En la película *Soplo de vida*.



En *Vecinos*, en 2009.



De niño, era muy tímido y nunca pensó en ser actor. Todo empezó cuando tenía 15 años y, durante una semana cultural, hizo la obra de teatro *El pachanga*. "Mi familia y mis amigos del colegio no eran de teatro. Es posible que por eso no lo descubrí antes, o no hubo esa motivación tan firme, desde antes, por ser actor. Inicié mis estudios en economía, pero me llamaba más la atención el ambiente y la gente que estudiaba Comunicación Social y Periodismo, así que decidí cambiar de carrera". El Flaco descubrió el mundo cultural de Bogotá -teatro, cine arte, lugares de rumba del centro de la ciudad y exposiciones-, algo que fue fundamental para él. "Comenzó mi gusto fuerte por el teatro. Me uní al grupo de teatro de la Universidad Externado de Colombia. Me dieron un personaje pequeño y, después, alguien que tenía un personaje más grande, se tuvo que ir, y me invitaron: "Hágalo usted", y yo decía que no, pues no me veía, a mí mismo, como actor, aunque había otra parte que me gustaba". Este personaje se llamaba DD, de la rima de la obra de teatro *El pagador de promesas* y se presentaba en el Teatro Libre. Tenía 21 años. Todavía era muy tímido y, con el teatro a reventar, se lanzó al ruedo. Con el grupo del Externado, estuvo dos años; luego, se presentó a una convocatoria del Teatro Libre, y comenzó a hacer un taller. "Estudiaba hasta las 12 del día.